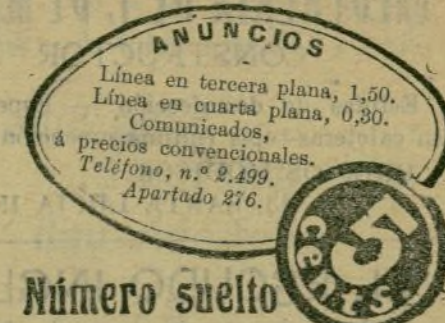




Redacción y Admón. San Bernardo, 76, entr.
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



El mitin de Santander

¡ADELANTE!

Comentemos el mitin, ese gran mitin que, con el concurso del insigne Pérez Galdós y el de Melquiades Álvarez, acaban de realizar nuestros amigos de la siempre libre, noble y hermosa región cantábrica. Comentémoslo con frases de esperanza y digamos con el ilustre novelista, que es preciso marchar adelante sin desmayos, sin odios y con una gran fe en los hombres que nos dirigen.

Tronar en actuación contra el régimen masas que hasta la hora presente permanecían alejadas de la lucha, será obra republicana y de franca orientación revolucionaria. Y esas masas no se hallaban retraídas por falta de consecuencia y de entusiasmo; esas falanges necesitaban un hombre que las organizase y dirigiera; un hombre que con su cándido verbo y generoso desprendimiento les dijera: *Levantaos y andad.*

He ahí la obra de Melquiades Álvarez; he ahí también el éxito del partido reformista. No se trata de divisiones; éstas, como la fusión de los republicanos en un partido único, son invenciones de gente estacionaria y farsasada. El partido único es imposible; en cambio, la Conjunción republicana socialista es la fórmula práctica para que en ella convivan todos los grupos hermanados en una sola aspiración: la de caminar unidos hasta que el triunfo nos haga seguir a cada uno la senda que apetezcamos.

Mas para que esa unión sea práctica y esté fortalecida por la confianza del pueblo, es preciso que resplandezca en todos y en cada uno de nosotros una honradez intachable. El eximio Pérez Galdós recomienda una conducta de probidad imaculada, y respecto al romanticismo de formar un partido único lo tiene por linda quimera. Por afirmar lo mismo hemos sido tachados de elementos disolventes dentro del campo republicano. Los que tienen de la moralidad un concepto puramente monárquico, podrán ver ahora que la probidad en la vida política de los partidos de oposición no es un tópico inventado por los reformistas; ella es más necesaria cuanto más despreciada se halle por el régimen vigente.

Y digan los que nos tachan de conservadores si algún otro fue más allá en la disolución de la monarquía que Melquiades Álvarez; y es que por sus labios fluyen las palabras de un desengañado, el amargo convencimiento de un espíritu, que un día pudo creer en la democratización del régimen actual y hoy no ve otra solución para salvar a España que un gobierno popular, emanado de la soberanía de la Nación. Conservadores ante la demagogia; revolucionarios ante la monarquía. Seguramente que nadie apetece el desorden, porque, como muy bien ha recordado el tribuno, «la tiranía de las muchedumbres es tan odiosa como la tiranía de los reyes. Amantes del orden, llevemos al alma de las multitudes el convencimiento y la garantía de que la República española sabrá conservar el prestigio necesario para corregir cualquier atentado al respeto y a la consideración que se merecen todos y cada uno de los ciudadanos».

Hace dos días afirmaba un periódico que los republicanos estábamos conspirando, y nos echaba en cara ese procedimiento. No diremos que a la hora presente estemos conspirando, porque no sería discreto, y el afirmarlo, más que delicto, constituye una inocencia imperdonable. Pero, si diremos que la revolución es permitida y santa, cuando se trata de la regeneración de los pueblos; será cosa ilegal con arreglo a las leyes vigentes, mas esa ilegalidad puede ser rectificada por la voluntad del pueblo, que a la postre es el único con derecho para decretar la forma de su gobierno.

ECOS.

Estas grandes fiestas...

La graciosa iniciativa de *El Imparcial*, enderezada a que en Madrid haya festejos—humildes como los de una capital de provincia de esas cuyos nombres no recordamos nunca—, ha caído, naturalmente, en la mayor de las indiferencias.

Los festejos populares son cosa poco noble. Los fuegos de artificio y las cabalgatas con guardadía municipal, diversiones de un primitivismo y de una vulgaridad irritantes. En las grandes capitales del mundo, donde la vida es la complicación de la lucha y la inquietud, esta clase de festejos son cosa tan absurda como el querer entretener el tedio de los hombres mundanos y de las cortesanas con caballos de cartón y casas

de muñecas. Y Madrid que mira a Europa, ha tenido, naturalmente, una sonrisa un poco irónica para estos graciosos regocijos, que hubieran maravillado a las buenas gentes de Cangilones del Río.

Los periódicos—tan optimistas siempre—han hecho sobre estas fiestas de *El Imparcial* un piadoso silencio. Sin embargo, el propio *Imparcial* publicó los datos suficientes para que D. Juan de Dios Blas escriba una linda «Historia de las fiestas de la Corte de España en MCMXII». Una «Historia» que será tan divertida como la cabalgata—como los fuegos artificiales de estas noches, a través de cuyas horas bien templadas han pasado la simplicidad del infantilismo y la buena fe.

En la Corte de los Felipes—¡oh, Buen Retiro!—ha tocado el carroñero un viano de manubrio. Y hemos visto al Cristo del par de pistolas...

Fué el de ayer un mal día para los toreros. Fuentes, Celita, Limeño y otros de inferior categoría cayeron heridos sobre la «candente arena».

Y decía un entrañable camarada del gacetero, formidable enemigo de la fiesta nacional:

—Esto va bien. Con la seguridad de ver estos espectáculos de las cogidas, yo veía a los toros todos los domingos...

En el *Heraldo de Zamora* se publicó el siguiente anuncio: «*Reporter*. Se necesita uno en la redacción de este periódico».

Ya lo saben Baltanás, Roncesvalles, Lupitiner y todos los individuos de la honorable Asociación de los Meritorios. El porvenir está en Zamora.

El sábado se celebró en La Huerta el banquete con que la juventud festeja los éxitos del Sr. Francés.

En la fiesta estuvieron presentes muchos amigos del distinguido escritor. Y otros mandaron sendas adhesiones.

Los periódicos no han dicho una sola palabra de esta simpática fiesta de cordialidad y de exaltación. Es extraño... Y el gacetero quiere hacer notar esto, recordando de paso el refrán, que enseña cuál es la peor cuña.

Siguen las tragedias del automóvil por esos caminos de Dios. Y cada día hay vuelcos, choques y heridos y muertos. Afortunadamente, todos los viajeros son de primera...

El hombre del balón.

Banquete a los periodistas

El Sr. Canalejas obsequió anoche en «Parisiense» a los periodistas que informan con él con un espléndido banquete.

Aunque la comida se puede llamar aristocrática por lo suculento de los manjares que se sirvieron y que hacían honor al director del restaurant Sr. Héctor Sani, el acto resultó puramente democrático y encantador por la afabilidad y llaneza del presidente del Consejo de ministros.

Concurrieron a ella el presidente del Consejo; su secretario particular, don José Urrutia; el subsecretario de la Presidencia, nuestro compañero en la Prensa el redactor de la *Gaceta*, D. Leopoldo Serrano, y los Sres. Brehuer, de la *Gaceta de Colonia*; Rodríguez Lanero, de *El Liberal*; Novo y Colson, de *Diario Español*, de la Habana; Hernández Bermúdez, de *El Imparcial*; Sierra del *Diario de la Marina*; Carvajal y Bermúdez, de *La Tribuna*; Hernández Pozo, de *La Correspondencia Militar*; D. Daniel López, y Romar, director y redactor, respectivamente, de *Diario Universal*; Manchancos, de *El Radical*; Eibál, del *Heraldo de Madrid*; Hugelmén, de *Le Petit Parisien*; Hernández (D. José), de *El Correo*; Aladro, de *El Globo*; Morayta, de la Prensa de Barcelona; Fernández (D. Alberto), de la Agencia Fabra; Herrera, de *La Colofón*; de *A B C*; García Miranda, de *España Libre*; Garcés, de *España Nueva*; Dato, de *El Ejército Español*; Montes, de *La Epoca*; García Mora, de *El Universo*; Mirabal, de *El Debate*; Calzado, de *Le Matin*, y Oria, de *El País*.

Hace dos días afirmaba un periódico que los republicanos estábamos conspirando, y nos echaba en cara ese procedimiento. No diremos que a la hora presente estemos conspirando, porque no sería discreto, y el afirmarlo, más que delicto, constituye una inocencia imperdonable. Pero, si diremos que la revolución es permitida y santa, cuando se trata de la regeneración de los pueblos; será cosa ilegal con arreglo a las leyes vigentes, mas esa ilegalidad puede ser rectificada por la voluntad del pueblo, que a la postre es el único con derecho para decretar la forma de su gobierno.

La Juventud socialista

Mitin en Toledo

La Juventud socialista madrileña celebró ayer en Toledo un mitin de propaganda. A más de los compañeros de la Agrupación socialista local, tomaron parte en tan importante acto, representantes de las de Mora, Sonseca y Vargas, el compañero Egocheaga, de Madrid; el edil socialista García Cortés, y el catedrático de la Universidad Central D. Julián Basteiro este último, en representación de la Escuela Nueva de Madrid.

Todos los oradores condenaron con brisa elocuencia y sobradísima razón las injusticias que comete la burguesía al explotar al proletariado; y de modo tan claro y sin tanto patetismo, que sus frases despertaron unánimes muestras de aprobación en la numerosa concurrencia que llenaba el teatro Mirador.

El compañero García Cortés hizo una clara y completa descripción de la ideas socialistas, recomendando a los obreros toledanos que, olvidando rencillas personales, se fijen sólo en el bien colectivo y se unan en apretado haz, pues este es el único medio de poner término al actual estado de miseria y vanidades que azotan a la humanidad que vive del salario.

El Sr. Basteiro hizo un discurso elocuente al describir la significación de los partidos políticos respecto a los obreros. Expuso en un minucioso relato su

labor en el campo republicano, para terminar afirmando que en su vida pública se ha operado un cambio de ideas, y que en breve ingresará en las filas socialistas.

Esta declaración del orador son acogidas con grandes aplausos por parte del público, que lo oye con entusiasmo.

Por último, el compañero Egocheaga, que presidió, hizo el resumen, recomendando a todos, como medios eficaces para librarse de la ambición patronal, la forma de cooperativas.

El acto, que se desarrolló con el mayor orden, terminó con gran entusiasmo, ovacionando a los oradores, y cantando el Orfeón Juvenil himnos revolucionarios.

De la obra del régimen.

Los que en España se oponen a las corrientes republicanas del pueblo, entendiendo por tal el conjunto de todas las clases sociales, esos mismos que, al parecer, están dispuestos a sostener el régimen imperante cueste lo que cueste, han de recordar que durante dicho régimen la nación ha sufrido tales amarguras, que se compaginan muy mal con los sueños de grandeza y poderío, por cuanto se han separado de España, Portugal, los Países Bajos, Nápoles, Cerdeña, Sicilia, el Milanesado, el Atois, Flandes, el Rosellón, el Franco Condado, Bélgica, Malta, Gibraltar, la Florida, las pequeñas Antillas, Méjico, con California y Tejas, la Argentina, Chile, el Uruguay, Bolivia, Perú, Colombia, Ve-

nezuela, Nicaragua, Ecuador, Costa Rica, Honduras, San Salvador, Guatemala, Borneo, las Carolinas, las Marianas, Cuba, Puerto Rico y las Filipinas; esto es, cien Españas más ricas y vastas que la de hoy.

Si todas esas desmembraciones de territorio hubiesen ocurrido durante la República, los monárquicos estarían insoportables; pero ellos lo perdieron y aún pretenden que la nación calle y los aguante, sin contar que las últimas mutilaciones, por las cuales perdimos Cuba, Puerto Rico y Filipinas, pesan de una manera sensible sobre nuestra economía. Porque al perder nuestros territorios, perdimos los mercados que consumían buena parte de la producción.

Y hay todavía quienes están dispuestos a contrariar las inclinaciones de la nación, francamente republicana.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

El de Lerma, de tercera, a D. Domingo Tarrío Novoa, que sirve el de Bermillo de Sayago, de tercera.

El de Lugo, de tercera, a D. Marcial J. Neira Martínez, que sirve el de Ledesma, de tercera.

El de Infesto, de tercera, a D. Celestino Morilla Assati, electo del de Navalcarnero, de segunda.

El de Castellote, de tercera, a D. Aurelio Delgado Alcalá, que sirve el de Morilla, de tercera.

El de Belmonte, de Oviedo, de tercera, a D. Eduardo Cedrón, que sirve el de Grazañeda, de cuarta.

El de Villacarrido, de tercera, a don José Santos Toreros, que sirve el de Alfaro, de cuarta; y

El de León, de tercera, a D. Antonio Fernández Castañón, que sirve el de San Fernando, de tercera.

Los que más entusiasmados están son los federales, a quienes ha causado profunda extrañeza la conducta de Valdívieso, Benedicto y García Albertos, porque Castroviejo ha sido siempre un federal convencido, un discípulo fervoroso a ilustre del gran Pi y Margall.

El de Cazorla, de segunda, a D. Rafael Lovera Navas, que sirve el de Mancha Real, de tercera.

El de Albal de Tormes, de segunda, a don Francisco Álvarez Islá, que sirve el de Béjar, de tercera.

El de Alcalá de Guadaira, de segunda, a D. Julián Muro Chapullé, que sirve el de Sarniense, de tercera.

Comentarios a unas declaraciones

LASCOTORRAS

El conde de Romanones ha hecho importantes declaraciones al corresponsal de «*Le Temps*», en Vichy, que es donde actualmente, el discolo presidente, está pasando una temporada.

Sienten nuestros políticos la necesidad de hablar cuando se encuentran fuera del país. Muy pocos días pasan sin que la Prensa extranjera relate extensamente el estado actual de negociaciones y proyectos que nosotros ignoramos cuál es su curso. Los políticos, que, cuando avidos de saber la verdadera situación política de España, aborramos, dispuestos a no perder punto ni coma de cuanto nos manifiesten, se cierran en absoluta reserva, temerosos de perderse, para charlar como colibris en cuanto traspasan los límites de las fronteras.

Entre las muchas cosas que el conde de Romanones ha descubierto al periodista francés, es la más importante, la de que la opinión pública en España no se había interesado hasta ahora de los asuntos de Marruecos.

Este desfiliz declaratorio es imperdonable por muy simpático que nos pudiera ser el conde. Precisamente, hace mucho tiempo, que España entera se encuentra pendiente de cuantos asuntos se relacionan con Marruecos. ¿Cómo no? En África tiene la mitad de sus hijos, expuestos constantemente al fuego de sus enemigos. En África tiene la nación española todo un caudal. África se lleva el dinero de todos, y para que nada falte a un cumplido armamento guerrero, el presupuesto de este departamento ministerial, se ha comido 200 millones más de lo presupuestado.

El conde Romanones ha confundido el desinterés de un pueblo con la resignación. ¿Qué va a hacer el ciudadano español? ¿Protestar? Ya lo ha hecho, y se le ha amordazado, encarcelado y perseguido. ¿Provocar movimientos y manifestaciones que declaren públicamente su horror a toda empresa guerrera? Tampoco puede. Ya han procurado los Gobiernos debilitar sus fuerzas, con el hambre y la miseria, para que de sus gargantas no nazca la vital protesta ni de sus pechos el rencor y el odio.

Nivlak.

Oposiciones a la judicatura

La ampliación de las plazas

Diffícil es encontrar una oposición a la Judicatura en que, por encima de decretos ministeriales, no se haya accedido a la ampliación del número de plazas. Pero ahora, el caso es justo, tiene un fondo altamente moral, y las disposiciones legales no sólo no se oponen a dicha ampliación, sino que las exigen, para bien de la justicia.

De los dos medios con que se puede demostrar la capacidad necesaria para el ejercicio de estos cargos, la oposición y el concurso, han sido reconocidos por todos las ventajas indudables del primero, si bien en la falta de técnica jurídica de los opositores han encontrado razón débil, pero razón al fin, los defensores del segundo, para fundamentar su oposición.

Un Real decreto vigente, inspirado en la tendencia dominante de la oposición, trata de conciliar los dos sistemas, y aun cuando acaba con el cuarto turno, exige que opositores suficientemente aptos hagan, durante dos años, ejercicios prácticos, a fin de que logren dominar el procedimiento tan necesario para el desempeño de las funciones judiciales.

Además, se calcula en un año el tiempo necesario para hacer la propuesta y para que puedan empezarse esas prácticas forenses, en cuya utilidad, por estar en la conciencia de todos, no es preciso insistir.

De modo que los abogados que en virtud de la convocatoria a oposición, firmada el 22, logren en el ingreso en el Cuerpo de aspirantes, no podrán desempeñar los juzgados hasta pasados tres años, si es que han de reunir las condiciones exigidas en el Real decreto, como la experiencia y la legalidad aconsejan.

Mientras tanto, las necesidades del servicio sólo pueden ser cubiertas por los aprobados en la última oposición. Estas necesidades son aproximadamente unas cincuenta plazas anuales, y como van quince opositores colocados, quedan cuarenta y cinco para llenar las ciento cincuenta plazas que, en estos tres años, probablemente habrá. La necesidad de la ampliación está clara.

Y no se crea que con ella se va a dar paso a la ineptitud. Muchos de los que hoy quedan sin plaza, cuentan con elevadas puntuaciones, y si bien es cierto que en el primer ejercicio hubo algo de benignidad, en el segundo se hizo una verdadera selección, descartando a más de cien opositores.

Este rigor en el segundo ejercicio, que siempre fué mera fórmula, hace pensar, por su carácter esencialmente práctico, que con él se trata de cumplir las experiencias de dos años, que, por imperiosas necesidades de servicio, los opositores de ahora no pueden hacer.

Es, por tanto, obra de justicia, necesaria para que la bien meditada reforma orgánica sea una realidad, que la ampliación se lleve a cabo.

Es de esperar que el Gobierno cumpla con sus funciones, por esencia previsoras, y atienda a lo que el buen desenvolvimiento de la justicia exige.

La dimisión de Lloyd George

El *The Times*, de Londres, publicó hace pocos días un artículo, en el que anunciaba la posible dimisión de Lloyd George, por el fin de hacer una activa propaganda liberal por todo el país, noticia que ha causado gran sensación.

Se recuerda con tal motivo un caso análogo que ocurrió en 1903. Lord Chamberlain, que formaba parte del Gabinete Balfour, se retiró de acuerdo con el primer ministro, con objeto de hacer una campaña en favor de la política fiscal.

En los centros políticos ingleses también circula el rumor de la retirada del Gobierno del ministro de Hacienda; pero muchos aseguran que no puede confirmarse desde el momento en que la ley sobre seguros ha entrado en vigor, lo que exige al Gobierno el concurso de su autor, Lloyd George, para asegurar la aplicación de la ley, aplicación que encuentra una viva oposición.

Por tal causa, se espera que el propio Lloyd George desmienta la noticia.

El órgano de la City ha tomado probablemente sus deseos por realidades. En este momento, todas las fuerzas de la reacción de Inglaterra—conviene no olvidar que *The Times* es reaccionario—ven en el ilustre

ministro liberal su más formidable enemigo. Los católicos, los torys, los proteccionistas, los sufragistas, han comenzado una feroz campaña contra el autor de la «Insurance Act».

Su dimisión, considerada como inminente, ha sido anunciada ya muchas veces: un día, por la *Pall Mall Gazette*; otro, por el *Daily Mail*, y después, por el *Daily Express*.

Ahora es *The Times* quien entra en campaña.

Pero el ministro de Hacienda ha contestado siempre a estas insinuaciones tendenciosas con donosas burlas, y a los violentos ataques que se dirigen, con la más fina ironía. Su vivir es la lucha, su reposo el batallar.

En su último discurso de Woodford, uno de los más importantes que ha pronunciado, declaró una vez por todas que los ataques y los insultos, en los que desahogan el odio que le tienen sus enemigos, no hacen más que contribuir a aumentar su armamento en la lucha entablada en defensa de los intereses del pueblo inglés, de los que él es, en estos momentos, el más noble campeón.

Esa comparación insidiosa con el caso Chamberlain es simplemente grotesca. El patriota del jinjoismo deseaba dar al partido conservador un programa proteccionista, y además, en esta cuestión, Chamberlain tenía en contra a la mayoría de los miembros del Gabinete, comenzando por el primer ministro, Balfour, y por su colega el ministro de Hacienda, Hicks-Beach (después lord Saint-Aldwyn), que era entonces, con tanta siendo, un librecambista convencido.

Chamberlain tampoco podía emprender aquella campaña sin salir del Gobierno.

Ahora, por el contrario, todos los ministros, desde Asquith hasta el más humilde subsecretario de Estado, han declarado su conformidad más absoluta con las reformas sociales llevadas a cabo por Lloyd George y con las que se propone realizar.

La dimisión de Lloyd George en las actuales circunstancias sería un contrasentido político, y no se comprende como el *«Ballon d'essai»* lanzado por *The Times* ha podido ser tomado en serio.

Conflictos del trabajo.

Los panaderos en huelga.

Torrón, 28.—El gremio de obreros panaderos ha acordado declararse en huelga.

Este conflicto ha sido originado por el patrón Julián Naszele, que ha contratado obreros no asociados.

Se teme que los carreteros se hagan solidarios de la huelga.

Se ha convocado a una reunión para ver si se ponen de acuerdo ambas partes.

Fiestas en Vigo.

La hermosa ciudad de Vigo celebrará sus fiestas este año en los días 3 al 25 de Agosto próximo.

En el programa de las mismas, organizadas con la cooperación del Ayuntamiento, en conmemoración de la Reconquista de Vigo, figuran espléndidas iluminaciones, fuegos artificiales, verbenas marítimas, regatas, tómbola de muñecas, fuegos artificiales, tiro de pichón, cinematógrafos, conciertos por varias bandas de música, entre ellas la de la guardia republicana de Lisboa.

También habrá fiesta de aviación, cuyos ejercicios estarán a cargo del famoso aviador Mr. Servis.

Estos y otros festejos que no enumeramos, unidos a la apacible temperatura que allí se disfruta, harán que como todos los años la afluencia de forasteros sea enorme y que los que concurren este año queden con deseo de volver al próximo, puesto que el trato exquisito de los naturales del país y lo bonito de la población, convidan a ello.

NOTICIAS

El día 1.º de Septiembre comenzará el nuevo servicio de paquetes postales entre las oficinas de Correos de las posesiones españolas del Golfo de Guinea y las autorizadas de la Península, Baleares, Canarias y posesiones de la costa septentrional de África y Marruecos.

La salud en Madrid.—Según *El Siglo Médico*, en la semana pasada continuó sin variación notable el estado sanitario de Madrid que viene reinando hace tiempo. Hay aumento en la enfermería y abundan los estados infecciosos. La viruela ha comenzado a tomar incremento y se observa en cantidad que obliga a fijar en ella la atención. Las fiebres tifoides no han disminuido, sino que se presentan en mayor número que en las semanas pasadas, y asimismo son frecuentes los casos de tífus exantemático. Los catarros pulmonares e intestinales no disminuyen. La mortalidad resulta crecida.

En los niños predomina el sarampión, la coqueluche y la enterocolitis.

¡EUREKA! Es el calzado mejor y más sólido del mundo.—NICOLAS M. RIVERO, 11

El baile en los Mostenses.—Brillante fué el baile popular celebrado anoche en el Mercado de los Mostenses, organizado por varios elementos del distrito de Palacio y el teniente alcalde del mismo, D. Antonio Rosado.

La planta principal del Mercado estaba iluminada por infinidad de arcos voltaicos.

Las columnas de la amplia nave estaban adornadas con flores y unidas por artísticos arcos de ramaje y rosas artificiales.

En el centro habíase instalado dos grandes tribunas: una para la banda del Hospicio y otra destinada a los organizadores de la fiesta.

Era casi imposible dar un paso. La concurrencia era enorme. Había profusión de muchachas bonitas, luciendo vistosos mantones de Manila y dando vistosidad a la fiesta, que, como decimos, estuvo animadísima.

Fué un verdadero derroche de alegría.

La banda no se daba punto de reposo, y los aficionados a Terpsicore bailaron hasta hartarse.

Allí vimos distinguidas personalidades, entre las que recordamos a D. Alberto Aguilera y Velasco, D. Ulpiano Oliveros, Buendía, Mesonero Romano, Blanco, Fraile, Dorado, Sánchez del Alamo, Díaz Agero (D. Prudencio y D. Alfonso).

Muchos madrileños castizos, de los que son buena muestra Antonio Casero y Regatiner, etc., etc.

Hasta las dos de la madrugada duró el regocijo con la misma animación, sin que se registrara el menor incidente.

DOMUS AUREA

Vende el calzado más selecto de España.—Paseo de Atocha, 39 y 41.

La Mutua Obrera Cooperativa médico-farmacéutica, abre un concurso de dos plazas de médicos numerarios, una para la zona de Tetuán de las Victorias y otra para el Puerto de las Victorias (fuera del término municipal de Madrid), cuyas bases estarán a disposición de las personas que las soliciten en la Casa del Pueblo, Piamonte, núm. 2, secretaría núm. 38, todos los días, excepto los domingos, de nueve y media de la mañana a una de la tarde y de tres y media de la misma a ocho de la noche.

Las solicitudes se admitirán en el sitio indicado desde el día 1.º de Agosto hasta el 15, ambos inclusive, días en que estará abierto el concurso.

ADARVE

Fabrica de bastones de todas clases y mudo; hacemos composturas.—TRUJILLOS, 2

Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Daria Peluquería y García, para don Ciriano de Rojas y Castilla, jefe de la estafeta de la estación del Norte, y querido amigo nuestro.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.

PLATERIA

COMPRO ALHAJAS Pago a altos precios.—Tiburcio Dorado.—20, Príncipe, 20.

EN HONOR DE PINAZO

Valencia, 29.—Mañana martes se descubrirá la lápida provisional que de hoy en adelante la de regular la plaza del Pícaro con el nombre del pintor Ignacio Pinazo, justo homenaje al gran artista que acaba de conquistar la Medalla de honor en

la reciente Exposición Nacional de Bellas Artes.

Seguidamente se trasladará la comitiva al Grao, donde se hará lo propio en la calle que llevará el nombre del artista Ferrándiz, cuyo recuerdo vivirá eternamente en el mundo del arte por el ingenio y sabor local que supo reflejar en sus obras admirables.

En el acto de descubrir la lápida de Pinazo pronunciará un discurso el presidente del Círculo de Bellas Artes, D. Eugenio Miguel.

También se inaugurará el martes la lápida en honor de D. Teodoro Llorente.

Celebrados estos actos, se verificará un banquete organizado por el Círculo de Bellas Artes para festejar el gran triunfo alcanzado por el Sr. Pinazo en la citada Exposición, en el restaurant de «Las Arenas».

El laicismo francés y el español

Organizado por las Juventudes laicas de Francia, y en número de quinientos comensales, con asistencia del ministro de Instrucción pública, se ha celebrado en un pueblo cercano a París un banquete, en el que se han pronunciado notables discursos. Mantenimiento de la instrucción libre! Bien. Francia reivindica para sí un derecho: ella es la propulsora de este movimiento, y el laicismo no es sino la herencia de la filosofía del siglo XVII legitimada por la gran Revolución.

Pero, en Francia, el laicismo es toda una escuela, toda una filosofía, un vastísimo plan didáctico conducido hasta las más bellas formas del pensamiento, con un alma que se perpetúa al través de sus mejores poetas, de sus más hondos pensadores, de sus más ardientes patriotas, de sus más populares políticos. Es, casi, una religión; y más admirable aún esa marcha de una civilización en el mundo de los escritores. Puede decirse que hoy en Francia todo lo universal es laico: pintores, músicos, poetas, novelistas, políticos, filósofos.

No significa, con ello, que el catolicismo carezca de una respetable potencialidad intelectual. Su esfuerzo es digno de estudio. La obra de la Acción Francesa; su vastísima organización; su literatura, su arte, en general; el buen número de excelentes pensadores que conmueven y agitan la opinión católica; sus innumerables periódicos; las bellezas de Maurras; las acoetividades del furioso León Daudet, el hijo del inmortal novelista; el término medio de cultura entre sus sacerdotes y su intervención activísima en las luchas sociales, con copiosa producción de libros muy estimables y folletos distribuidos profusamente, dan a esta institución una precisa fisonomía, mantenida, no por la indignidad o la crueldad en el ataque, sino por el sereno anhelo de discusión. Diríase que clericales y anticlericales rivalizan en su lucha intelectual. Han comprendido que el mundo no es para los agresivos, sino para los más cultos. Que las grandes doctrinas no se imponen ya en los pueblos que han aprendido a caminar, ni por las armas ni a puñetazos, sino con la demostración científica del teorema. Si; la Acción Francesa es una fuerza poderosa. Por ahora no se preocupa del número: escoja aún; quiere la calidad.

El laicismo francés reúne todo: la calidad. El número, entre lo selecto de la mentalidad: las masas, el espíritu nacional, el poder; la casi totalidad del ejército, inscrito en las grandes y hermosas logias masónicas. Pero, sobre todo, el arte sublime que da al laicismo bellezas: una especie de panteísmo, de misticismo pagano, que recuerda el desnudo de las estatuas inmortales y la serena ascensión del pensamiento de los grandes mártires, que, como Servet, Dole, Savonarola y tantos otros herejes, dieron su carne a la hoguera antes que su pensamiento a la traición.

Y de tal manera los católicos de acá viven en la realidad y comprenden los caracteres de la lucha que deben sostener contra sus adversarios, que cuando alguien los acusa de intransigentes y recuerda los crímenes de la Inquisición, contesta firmemente: «Eso, no es obra nuestra. Nada tenemos que ver con lo pasado. Aquellos fueron otros tiempos. Eso ya es viejo. Nosotros respondemos de nuestros actos y la historia responde de los suyos.» ¡Oh! Es ya una concepción a la tolerancia. Lanzado del poder el catolicismo, vegetando como los demás dogmas y acuciándose en la per-

cepción de todas las ondulaciones de la época presente, cierra sus ojos a un pasado de iniquidades y se acomoda al ambiente actual, reformando sus armas, renovando sus teorías (si no las fundamentales o doctrinales, al menos las positivas), revocando sus templos, apelando a las conquistas del progreso, lejos de permanecer estática o ligada a una tradición embarazosa que pudiera paralizar sus movimientos.

Y hasta sorprende el abierto espíritu de los clérigos franceses. Yo he hablado con uno de ellos muy inteligente; he discutido. (Esto es inevitable, porque sufrimos las mismas enfermedades físicas y aun psicológicas; él es un ardiente defensor de la Acción Francesa; yo, un laico, casi hasta la meningitis.) El buen abate me confesó que el clero español se compone en su mayoría de curas muy brutos: es el clero más ignorante de Europa. Los únicos curas inteligentes son liberales: el inolvidable Pérez Martiñón, el grandioso Ferrándiz, el exquisito Pey Ordeig... Mi contradictor no los conoce.

Y es una suerte para nosotros esta idiotez del catolicismo español. De lo contrario, ¿dónde estaríamos los libre-pensadores? Aniquilados completamente. ¿Qué hacemos los llamados laicos? ¿Dónde nuestros sacrificios? Frente al poder oficial y privado del laicismo francés, los católicos de aquí ofrecen toda una acción, profunda, meditada, orientada, artística y científica. ¡Oh! Aún conservarán sus fieles durante luengas décadas. Y nosotros, los laicos españoles, frente al poder oficial y particular del catolicismo, ¿qué ofrecemos a la opinión? Nada. Ni podemos sostener una logia y apenas un semanario. ¿Carecemos de calidad y de número? No. ¿Podríamos organizar una acción intensísima, libertadora? ¿Qué duda cabe! No lo hacemos porque el laicismo español hay mucho que hablar y que yo callo, amargado. Somos muchos los miles de laicos; pero muy escasos los practicantes. El problema lo conocemos superficialmente: nos pasamos la vida destripando curas y afando su fisonomía, pero no nos preocupamos de ofrecer en cambio una más bella fisonomía cristalizada en una obra duradera, grande, definitiva. Hacemos sólo trabajo de crítica, de demolición muchas veces, pero nos falta aún el espíritu creador que ponga ante las fórmulas del enemigo las fórmulas de una nueva visión definida, persuasiva.

Cuando se intenta matar una moral se debe crear otra, porque la sociedad ni puede ni debe prescindir de ella. Cuando se quiere matar una escuela se debe levantar frente a aquella otra mejor, más amplia, más sana y más sabia. Cuando la razón destruye una fe, la misma razón debe forjar la nueva que la sustituya, que la humanidad sólo se deja mecer en la cuna de los ensueños, y el sublime laicismo francés ha dado a su propaganda, a sus obras, ese sello misterioso, sugestivo, sutil, mezcla de fe y de raciocinio, animado por imponderables producciones geniales que han dado a las actuales generaciones francesas una moral sin Dios y una fe sin milagros.

En nuestra patria está todo por hacer. Y cuando un hombre como Nákens envejece en esa obra, cuenta, si, con la simpatía de sus admiradores, pero nada más. ¡Ay! Somos tantos los que sólo contamos con la simpatía...

F. Azzati.

Excursión de niños madrileños.

POR TELÉGRAFOS

Coruña, 29.—Han llegado 80 niños de la Colonia escolar de Madrid. Todos ellos proceden de las escuelas municipales, y los acompañan en su viaje un inspector de primera clase y sus profesores.

A la estación salió a recibirlos el director y el personal del Sanatorio marítimo, y en coche se les condujo a Oza, donde pasarán el verano.

En el Sanatorio hay actualmente un centenar de niños, que proceden de varias provincias.

A los madrileños se les ha recibido con gran entusiasmo, y conforme llegaron a Oza se les obsequió con una suculenta merienda.

Todos los muchachos se hallan contentísimos.

LA FELICIDAD

Añadid años
a vuestra vida;
dad vida feliz
a

vuestros años,

y seréis completamente dichosos, como en una eterna juventud bella y sonriente, y esto está en vuestra mano el conseguirlo, tomando el

BIÓGENO KHONILL

probado engendrador de vida, que des-
arrolla a los niños, for-
talece a los hombres,
hermosa a las mujeres
y conserva a los viejos.

DE VENTA

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Espectáculos para hoy.

Latina.—A las seis, La marcha de Cádiz.—A las siete y cuarto, Cambios naturales.—A las ocho y cuarto, La alegría de la huerta.—A las diez, Los camaroneros (roestreno).—A las once y cuarto, La banda de trompetas.

Novedades.—De siete a once y cuarto, secciones de cinematógrafo y números de variedades.—A las once y cuarto (especial), cinematógrafo y todos los números.

Coliseo Imperial.—Dos grandes secciones de películas de seis y media a ocho y media y de nueve y media a doce y media. Últimas novedades de las principales marcas de Europa y América. Todos los días cambio de programa.

Triunfo-Palace.—Cine artístico.—Sección continua de cinematógrafo desde las seis de la tarde hasta las doce de la noche. Programa variado cada día, con las últimas creaciones de las mejores casas. Precios populares.

Ciudad Lineal.—De siete a doce de la noche, Kirsall. Campeonato de lucha grecoromana. Circle swing. African Dip, tiro al blanco, restaurant, conciertos.

El Polo Norte (Puerta de Atocha).—Compañía cine-teatro, gimnástica, acrobática, cómica y musical, bajo la dirección de don Cándido Bárcena. Secciones a las nueve y diez y media. Cinematógrafo.

El Paraíso (Alcalá, 149).—Delicioso parque de recreos. Cinematógrafo, banda militar, patines, lawn-tennis, cable aéreo trinquete americano, tiro al blanco, etc. Varietés: Hermanos Gómez, Don Jena, Les Casado, Flora Ochoa y Matilde Aragón. Tarde: a las siete. Noche: a las nueve y media.

Edén-Cine (Atocha 60, solares de San Juan de Dios).—A las nueve y cuarto, gran «kermesse» del Círculo Aragonés. Baile, rifa, tómbola, sorteo de regalos y «cine» al aire libre. Ambigú hasta las dos de la mañana.

Edén-Cine (Atocha, 60, solares de San Juan de Dios).—A las nueve y cuarto, despedida de la troupe de Mr. Dufresne con sus carreras de automóviles y salto de la muerte. Cine al aire libre, estreno de películas selectas y baile en los intermedios.

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32. Qui

El Judío Errante

por EUGENIO SUE

(CONTINUACIÓN.)

No fué menor la ansiedad de Francisca a la vista de la Grivois.

Rosa y Blanca habían hablado a la mujer de Dagoberto de una señora que había llegado en su ausencia por un negocio de entidad; y por otra parte, enterada por su confesor, Francisca no podía dudar de que aquella mujer era la persona encargada de conducir a Rosa y Blanca a una casa religiosa.

Sus zozobras eran terribles; bien decidida a seguir los consejos del abate Dubois, temía que una palabra de la Grivois descubriese a Dagoberto lo que se estaba tramando; y en tal caso voló la esperanza, y las huérfanas permanecían en el estado de ignorancia y de pecado mortal de que ella se creía responsable.

Dagoberto, que tenía entre sus manos las de Rosa y Blanca, se levantó al ver entrar a la camarera de la señora de Saint-Dizier, y dirigió a Francisca una mirada interrogativa.

El momento era crítico, decisivo; pero la señora Grivois se había aprovechado de los ejemplos de la princesa de Saint-Dizier; así que, tomando resueltamente su partido, valiéndose de la precipitación con que había subido los cuatro pisos después de su odiosa denuncia contra la Jibosa, y la emoción que le causaba el inesperado encuentro de Dagoberto, dando a su rostro una viva expresión de inquie-

tud y de pesar, prorumpió con voz alterada, después de un momento de silencio que empleó al parecer en sosegar su agitación y recobrar su serenidad:

—¡Ah! señora... acabo de presenciar una gran desgracia... disimulad mi turbación... pero en verdad... estoy tan profundamente conmovida...

—¿Qué hay, Dios mío? dijo Francisca con voz trémula, temiendo siempre alguna indiscreción de la Grivois...

—Vine hace poco, continuó ésta, para hablaros de una cosa importante... mientras os estaba aguardando, una joven costurera contrahacha ha reunido varios objetos en un paquete...

—¿Sin duda, dijo Francisca, es la Jibosa, excelente muchacha.

—Ya me lo presumía, señora; viendo que vos no volvíais, resolví dar una vuelta por la vecindad... bajo... llevo a la calle de Saint-Merry... ¡ah! señora...

—¿Pues bien? dijo Dagoberto; ¿qué ha sucedido?

—Reparo una reunión de gentes... me informo... me dicen que un gendarme acaba de prender a una muchacha por ladrona, porque la habían sorprendido llevando un lío compuesto de diferentes objetos que al parecer no pueden ser suyos... Me acerco... ¿y qué es lo que veo?... A la costurera a quien poco antes había encontrado aquí...

—¡Ah! ¡pobre muchacha! exclamó temblando y juntando las manos de terror; ¿qué desgracia!

—Explicátele, pues, dijo Dagoberto a su mujer; ¿qué era aquel paquete?

—Fuerza es, pues, que te lo confiese; hallándome escasa... había rogado a la pobre Ji-

bosa que llevase al Monte de Piedad varios efectos que no necesitábamos.

—¡Y han creído que ella los había robado! prorumpió Dagoberto, ella... la muchacha más honrada del mundo; es un horror... Pero señora, vos debierais haber intervenido... decir que la conociais...

—Eso mismo he procurado hacer; pero desgraciadamente no han querido oírme... el gentío iba creciendo más y más; llega la guardia y se la lleva...

—Es capaz de morir de los sustos; siendo como es tan sensible y medrosa, exclamó Francisca.

—¡Ah! ¡Dios mío!... ¡Es la Jibosa tan buena! dijo Blanca volviéndose a su hermana con ojos llorosos.

—No pudiendo hacer nada por ella, continuó la Grivois, he venido aquí corriendo para notificaros este error... el cual, por otra parte, puede repararse... pues sólo se trata de ir al punto a reclamar a la pobre muchacha.

A estas palabras, Dagoberto tomó arrebatadamente el sombrero, y encarándose con la Grivois con ademán brusco:

—¡Dios mío! señora; hubierais debido decirnoslo antes... ¿Dónde está esa pobre muchacha? ¿Lo sabéis?

—No lo sé; pero hay todavía tanta gente en la calle, que si tenéis la condescendencia de bajar al instante a informarnos... podréis saber...

—¿Qué diablos estáis ahí hablando de condescendencia? Es deber mío... ¡Pobre muchacha! dijo Dagoberto, presa como ladrona... es horrible... Voy corriendo a casa del comisario de policía del cuartel, o al cuerpo de guardia; y fuerza será que yo la halle, que me la devuelvan y que la traiga aquí.

—Diciendo esto salió Dagoberto apresuradamente.

Ayuntamiento de Madrid

Una frase del coronel Villegas.

En el mitin reformista celebrado ayer en Santander, el coronel de Artillería Sr. Villegas, hombre ya viejo, dijo, entre otras cosas, una excepcionalmente bella, que debería servir de lección y de estímulo a tantísimo egoísta como hay, lo mismo entre los viejos que entre los jóvenes.

«Preferir morir tranquilo», dijo Villegas—«a vivir una vida de oprobio».

Villegas ha estado mucho tiempo retraído de la política, con la fe perdida en sus manganadores pero viendo que el régimen no se enmienda, que comete cada día nuevos pecados, que la ruina de España avanza a pasos de gigante y que ha surgido aquí una orientación, la reformista, que puede sacarnos a flote, ha salido de su voluntario ostracismo, lleno de ánimos, para combatir por el advenimiento de la República. Ha pensado Villegas que, en estas circunstancias, sería antipatriótico no secundar, a los hombres del reformismo, que, como el pueblo los secunde, han de ver realizadas, dentro de poco, la empresa admirable que tienen acometida.

Como Villegas es viejo y tiene resuelto lo que suele llamarse problema de la vida, ninguna codicia le ha podido mover a militar en el campo del reformismo.

El ha pensado, sin duda, que nadie tiene resueltos los propios problemas sin contribuir a la resolución de los problemas de la patria, que los intereses, de ésta deben estar muy encima de las individualidades y que no es digno de llamarse español quien, en estos momentos, sobre todo, no mire a la situación por que España atraviesa y no haga cuanto le sea posible por aliviarla.

«Qué precioso vivir el consagrado a la defensa y al triunfo de las nobles aspiraciones! ¿Y no es aspiración nobilísima la de que España, tan abatida, salga de su postración y se incorpore a los pueblos civilizados y prósperos?»

«¿Cómo vivir ni morir tranquilo permaneciendo en una indiferencia estúpida ante los males de la patria?»

Aquí, donde tanto abundan el egoísmo y la cobardía, donde casi todos los que son viejos por los años lo son también por el espíritu, y donde una gran parte de la juventud tiene codicias en vez de ambiciones, ¿no es todavía más hermoso y plausible el gesto del coronel Villegas?

A pensar, como él, que la vida es oprobiosa si no se la invierte en empresas de redención social.

Y a proceder en consecuencia con tan magnífico pensamiento.

Portela en Barcelona.

Barcelona, 29.—Ha regresado a esta capital el gobernador civil Sr. Portela, quien ha manifestado que había expuesto al Sr. Canalejas su deseo de dejar este Gobierno civil.

Espero conseguirlo—añadió el señor Portela—para cuando las Cortes reanuden sus sesiones.

La epidemia de Argel.

En el número de *El Telegrama del Rif*, llegado ayer a Madrid, encontramos las siguientes noticias referentes a la enfermedad reinante en Argel, y que ha sido calificada de neumonía pestilente:

«Una familia ha sido diezmada en pocos días, víctima de una enfermedad misteriosa.

Posteriormente han ocurrido nuevas defunciones causadas por enfermedad idéntica.

En total, y en esa sola familia, las víctimas son nueve.

Una fábrica ha sido cerrada y selladas sus puertas, después de haber sido objeto de una desinfección escrupulosa.

Los obreros han sido despedidos hasta nueva orden.

Desde hace una semana las ratas son objeto de activa persecución, matándose a centenares.

Los sepultureros que enterraron los cadáveres se encuentran enfermos de idéntico mal.

En el Instituto Pasteur, de Argel, han estudiado las ratas muertas, encontrando en ellas bacilos sospechosos.

Entre los hombres de ciencia se habla de la neumonía pestilente, que es la forma más grave de la peste.»

MITIN EN LISBOA

Lisboa, 29.—Se ha celebrado el mitin republicano que había venido anunciándose, y cuya organización se debe al diputado español D. Rodrigo Soriano.

El mitin ha estado muy concurrido. En él han pronunciado elocuentísimos discursos Soriano, Magalhães Lima, Viérgol y Alejandro Braga.

El calor está volviendo locos a los parisenses

La terrible cocinera.

Paris.—El extraordinario calor que se siente ha sido causa de que se registren numerosos casos de locura fulminante.

De dos de ellos se ocupan especialmente los periódicos.

Catalina Savoy era cocinera en una pastelería y repostería de la calle de Sevres.

Tiene cincuenta y seis años de edad, y le gusta mucho el vino blanco.

Dedicaba a asar pollos en el horno, y como sentía un calor terrible, destapó varias botellas de vino blanco y empezó a beber sin tasa.

El calor, el trabajo y el vino, se combinaron, determinando en su cerebro un ataque de locura furiosa.

Catalina comenzó a bailar en la cocina una danza verdaderamente grotesca.

Luego gritó hasta enrojecer, y cogiendo todos los comestibles que tenía en la cocina los introdujo en el horno.

Acudió el dueño del establecimiento a poner coto a tantos desmanes; pero Catalina se atrinchó detrás de una mesa y empezó a arrojarle todo género de proyectiles.

Llovían sobre el infortunado las cacerolas, los platos, los pollos asados y sin

asar, las botellas de vino y las salseras. Huyó cediendo al pánico, y volvió al poco rato acompañado de dos policías.

Estos, tras encarnizada lucha, sacaron de la cocina y del establecimiento a Catalina Savoy, sin hacer caso de sus ensordecedores gritos.

Cuando la cocinera estuvo en la calle, abrió los brazos y cayó al suelo como una masa.

Y los policías vieron con extraordinaria sorpresa que caían de entre sus faldas tres magníficos pollos, asados y dorados, que Catalina, antes de emborracharse, habíase guardado, siguiendo afeja costumbre.

El estado de la cocinera es gravísimo.

VICTIMA DEL TRABAJO

En el pueblo de Barajas, un albañil llamado Enrique García Ibáñez, que trabajaba en las obras que se están haciendo en un palacio del duque de Osuna, tuvo la desgracia de sufrir una caída, produciéndose tan graves heridas, que le ocasionaron la muerte.

MENTERO TEATRAL

De aquí y de allá.

La obra con que abrirá sus puertas el teatro Apolo la temporada próxima será una zarzuela original del actor de dicho teatro, Sr. Milura.

En el Cine Modernista, de Gijón, está obteniendo diarias ovaciones la gentil cupletista española Paquita Escrivano.

Dado el éxito que venían obteniendo las «varietés» en Parísiense, ha quedado desde hoy suprimido el espectáculo.

Carmen Revilla, la notable cupletista, ha debutado con gran éxito en el Kursaal de la Ciudad Lineal.

En el teatro de la Latina, donde, dicho sea de paso, se cuentan por llenos las representaciones, se estrenará muy en breve una zarzuela titulada «El bombero».

Ha entrado a formar parte de la compañía de este teatro el popular actor Rafael Alaría.

Entre Díaz de Mendoza y Valle Inclán

San Sebastián, 29.—A consecuencia de un disgusto habido entre Fernando Díaz de Mendoza y D. Ramón del Valle Inclán, por haberse negado aquél a estrenar «Voces de Gestas», se ha separado de la compañía Guerrero-Mendoza doña Josefina Blanco, esposa del gran novelista y dramaturgo.

Valle-Inclán ha publicado en *El Pueblo Vasco* un artículo comentando el asunto despreciosamente para los ilustres actores.

FERIAS Y FIESTAS

Valencia de Alcántara, 29.—Ha quedado ultimado el cartel de las corridas que han de celebrarse en esta villa en los días 25 y 26 del próximo mes de Agosto.

Celita y Eusebio Fuentes lidiarán, cada tarde de los días expresados, cuatro toros de las ganaderías de Palla y Albarrán.

Las fiestas durarán del 24 al 27, y, además de dichas corridas, habrá funciones de teatro, animadísimo baile, grandes músicas y un día de aviación.

Todo induce a creer que las próximas fiestas de Valencia de Alcántara estarán muy concurridas.

PINTAR COMO QUERER

Declaraciones

de Romanones.

Paris, 28.—*Le Temps* publica una entrevista celebrada por su corresponsal en Vichy con el conde de Romanones, que actualmente se encuentra tomando aguas en aquella población.

Acercar de Marruecos ha declarado el conde de Romanones que todo el mundo en España está convencido de que el acuerdo con Francia puede considerarse ya como un hecho cumplido. Quedan algunos detalles por arreglar, es cierto; y estos detalles son los que ocupan más tiempo.

«Yo creo—añadió el conde—que el señor García Prieto ha cumplido bien su misión. Cuando se trata de cosa tan grave como un acuerdo internacional en cuestión de esta importancia, cuyas buenas o malas consecuencias no pueden ser apreciadas de antemano, no se debe ir de prisa.

«En cuanto a Canalejas, su título de gloria será haber fijado el problema marroquí.

En España la opinión empieza a comprender la importancia que tiene para nosotros la situación de Marruecos. El día en que este sentimiento público tenga raíces más fuertes, el Gobierno se verá más sólidamente apoyado en su acción que lo ha estado en ciertos momentos y en determinadas circunstancias.

«La situación de Melilla es cada día más satisfactoria, y esto nos da la tranquilidad necesaria para atender al desenvolvimiento de los negocios comerciales e industriales.»

Volviendo al acuerdo franco-español, Romanones insiste en que las realidades de la aplicación importan más que la letra de los Tratados. Los hechos que se derivan del texto es lo que se necesita considerar preferentemente.

«Sería infantil, por ejemplo, creer que una vez firmado el acuerdo, todo estará terminado. Para hacer bien lo que ha de quedar por hacer, será necesario, ante todo, que Francia y España procedan sinceramente, no sólo en cuanto a la letra, sino en la interpretación del espíritu del Tratado.

«Para concluir felizmente la difícil misión que quedará pendiente después del cambio de firmas, no hay más que un medio: que los dos Gobiernos no cesen de ver las cosas desde muy alto, sin dejarse entorpecer por cuestiones de detalle, menudencias administrativas, dis-

cusiones parlamentarias y polémicas de Prensa.»

Habla luego el conde de Romanones de la situación financiera de España.

«Navarro Reverter—dice—ha hecho lo necesario para que el presupuesto sea votado antes de fin de año, y la situación financiera, aun teniendo en cuenta los grandes gastos ocasionados por nuestra acción en Marruecos, es buena. Estoy persuadido de que podremos salir adelante sin recurrir a grandes empréstitos.»

La entrevista gira luego sobre los sucesos de Portugal. El conde de Romanones se expresa así:

«Es cierto que la situación de Portugal preocupa a España; pero suponer, como algunos periódicos portugueses quieren, que España tiene un secreto interés en la prolongación de los disturbios, es un absurdo. España sólo desea una cosa en lo referente a Portugal: que este país sea un vecino que no haga ruido y no le cause embarazos.»

«He tenido la curiosidad—añade el corresponsal—de pedir opinión a mi interlocutor sobre el sistema de representación proporcional, y me ha dicho:

«La representación proporcional no puede dar más que buenos resultados. No pasará mucho tiempo sin que en España se discuta una ley semejante. El sufragio universal con el escrutinio por distritos tiene serios inconvenientes, sobre todo en lo que se refiere a la influencia política sobre la Administración.»

La cuestión de la representación proporcional trae a Romanones a hablar de Poincaré, a quien tiene en alta estima, aun no conociéndolo personalmente. Dice de él que es una personalidad de primer orden. Sus actos revelan al estadista, no al político.

Y con esta definición termina la entrevista.

Se hablaba aquella tarde en el Casino de los muchachos de la provincia que se habían ido a Madrid y se iban allí abriendo paso poco a poco.

Lo decía el cura, entusiasmado: «Pepe Arjona ha ganado una tercera medalla en la Exposición.

Intervino el notario, también satisfecho: «El «Heraldo» se ocupa de Luis Gómez con motivo de la publicación de su libro, y le dedica frases laudatorias. Los periódicos ilustrados publican su retrato.

Y no sabían que acaso Arjona y Gómez, a pesar de sus éxitos, que repercutían triunfales en su provincia, se quedaban sin cenar en Madrid casi a diario, y luchaban con la vida fieramente, haciendo madrigales y pintando lienzo.

Contrataba su vivir con el de aquellos otros muchachos de su pueblo que sin anhelos, ni inquietudes vegetaban placidamente en el Casino jugando al tresillo y bebiendo copas.

De ellos era la vida sonriente y bella, sin asaltos de editores y sin sufrir desdenes de empresarios y políticos, y hasta en la reja llena de flores, perfumada, una morena arrogantisíma les esperaba, impaciente, por las noches. De aquellos era la culpa, que, románticos, se fueron a Madrid a cluchar, como decían, abandonando su familia y bienestar, el ambiente apacible de su pueblo, todo, por la conquista de un nombre, por ser uno más entre la pléyade de artistas y literatos cortesanos. Y en las almas burguesas, en aquellos espíritus sin ideales y atrofiados, el sacrificio de los que buscaban la fama o la gloria apenas si tenía importancia. Para ellos el porvenir estaba claro, despejado, no era una incógnita, mientras las cosechas fuesen abundantes o hubiese niñas ricas con quien casarse. Y sin preocupaciones literarias ni de arte, la pasaban admirablemente, discutiendo de toros, cacerías y caballos...

Se animó aquella tarde la tertulia del casino. Entraron un grupo de jóvenes sofocados, sudorosos, que dieron la gran noticia.

—Acaba de llegar una compañía de cómicos. Debutan mañana con «La Pasiónaria». Y la primera actriz es una gran mujer.

Hicieron palmas, acudió el mozo, que sirvió unos grandes vasos de Montilla. Sonó el chirriar de los alambres, corriendo el toldo; el patio se inundó de luz, un airecillo fresco y agradable acarició los rostros, y los aviones, piando, revoloteaban en el azul...

El camarero, a cada instante, servía vasos de Montilla; el estudiante seguía contando sus aventuras domingueras de Madrid, y el notario pensaba en leer su drama en verso, de asunto griego, a la compañía recién llegada.

Y los demás, incluso el teniente de la Benemérita, planeaban la conquista de la primera actriz, que decían era tan guapa...

A. Jiménez Lora.

MITIN RADICAL

Barcelona, 29.—En el local trinquete de la calle de Amalia se celebró ayer el mitin de las Juventudes radicales.

Se pronunciaron violentos discursos. Se proclamó la necesidad de poner término a la propaganda pacífica, y se declaró abierto el período revolucionario.

Terminado el mitin, los concurrentes salieron a la calle con banderas.

Se practicaron varias detenciones. Tuvo que acudir la Guardia civil montada.

Fueron recogidas algunas armas. Los detenidos fueron llevados a la Comisaría del Paredale.

Más tarde fueron practicadas otras detenciones.

Los detenidos ingresaron en el calabozo de la Comisaría.

Un guardia se cayó del caballo que montaba, causando una lesión de poca importancia en el rostro.

Pronto pudo restablecerse la calma.

De la vida andaluza.

Las tardes del casino.

En los pueblos andaluces, bajo el sol estival que cae a plomo, la vida en esta época se hace más inquieta y atractiva.

La tarde, perezosa y larga, en el fresco patio del Casino, bajo el toldo protector, se pasa en tertulia grata con los intelectuales de la localidad.

Y esas charlas son de un íntimo encanto, de algo evocador que, en aquel rincón de quietud y paz, nos traen el recuerdo de nuestra vida de ajeteo y lucha en las grandes urbes.

Estaban aquella tarde en el Casino el notario, el cura, el oficial de la Guardia civil y un estudiante de Derecho recién llegado de Madrid, que, en unión del cronista, daban la nota un poco frívola y mundana.

El estudiante, muy elegante y peripuesto, cuenta sus aventuras donjuanescas con «cocoetes» lujosas, de madrugada, en la «Maison Dorée», y con marquesas caprichosas que bebían «kumel» a todo pasto. Y el teniente de la benemérita le escuchaba absorto, acicalándose el mostacho, conquistador y fiero, mientras que yo sonreía un poco irónico e incrédulo.

En la mansa quietud de la vida de pueblo, sujeto a unos moldes fijos y metódicos, siempre allí, la leyenda de la vida de la corte ofrece un atractivo bello y grato. Y esas gentes, en apariencia vulgares, tienen también sus sueños e idealismos. Tras el aspecto de una nota-

rio de pueblo se oculta, a lo mejor, un lírico estupendo, y entre las minutas de escrituras y de testamentos intercala, a veces, escenas de un drama que piensa estrenar en un día no muy lejano.

La vida intelectual que en Madrid se agita encuentra eco entre esas gentes sencillas y vulgares. Siguen el movimiento literario contemporáneo y leen todos los libros y periódicos. Y allí, en el Casino, aislados, sin prejuicios ni convencionalismos, se emiten opiniones de una sinceridad tal vez demasiado ruda.

Los nombres más famosos de poetas y de comediantes, de literatos y de artistas, desfilan en aquellas charlas con su comentario oportuno y justo. Se habla sin la influencia que da en Madrid la amistad o el favor. Porque es indudable que los genios, de cerca, conocidos íntimamente, pierden mucho de su brillo y esplendor. Sus vidas en Madrid son tan simples y apacibles como las del notario, el cura o el registrador.

A veces, más tiranas y exigentes, y en pleno triunfo, algunos de ellos suspiran al recordando el rincón provinciano que dejaron en su juventud.

Se hablaba aquella tarde en el Casino de los muchachos de la provincia que se habían ido a Madrid y se iban allí abriendo paso poco a poco.

Lo decía el cura, entusiasmado: «Pepe Arjona ha ganado una tercera medalla en la Exposición.

Intervino el notario, también satisfecho: «El «Heraldo» se ocupa de Luis Gómez con motivo de la publicación de su libro, y le dedica frases laudatorias. Los periódicos ilustrados publican su retrato.

Y no sabían que acaso Arjona y Gómez, a pesar de sus éxitos, que repercutían triunfales en su provincia, se quedaban sin cenar en Madrid casi a diario, y luchaban con la vida fieramente, haciendo madrigales y pintando lienzo.

Contrataba su vivir con el de aquellos otros muchachos de su pueblo que sin anhelos, ni inquietudes vegetaban placidamente en el Casino jugando al tresillo y bebiendo copas.

De ellos era la vida sonriente y bella, sin asaltos de editores y sin sufrir desdenes de empresarios y políticos, y hasta en la reja llena de flores, perfumada, una morena arrogantisíma les esperaba, impaciente, por las noches. De aquellos era la culpa, que, románticos, se fueron a Madrid a cluchar, como decían, abandonando su familia y bienestar, el ambiente apacible de su pueblo, todo, por la conquista de un nombre, por ser uno más entre la pléyade de artistas y literatos cortesanos. Y en las almas burguesas, en aquellos espíritus sin ideales y atrofiados, el sacrificio de los que buscaban la fama o la gloria apenas si tenía importancia. Para ellos el porvenir estaba claro, despejado, no era una incógnita, mientras las cosechas fuesen abundantes o hubiese niñas ricas con quien casarse. Y sin preocupaciones literarias ni de arte, la pasaban admirablemente, discutiendo de toros, cacerías y caballos...

Se animó aquella tarde la tertulia del casino. Entraron un grupo de jóvenes sofocados, sudorosos, que dieron la gran noticia.

—Acaba de llegar una compañía de cómicos. Debutan mañana con «La Pasiónaria». Y la primera actriz es una gran mujer.

Hicieron palmas, acudió el mozo, que sirvió unos grandes vasos de Montilla. Sonó el chirriar de los alambres, corriendo el toldo; el patio se inundó de luz, un airecillo fresco y agradable acarició los rostros, y los aviones, piando, revoloteaban en el azul...

El camarero, a cada instante, servía vasos de Montilla; el estudiante seguía contando sus aventuras domingueras de Madrid, y el notario pensaba en leer su drama en verso, de asunto griego, a la compañía recién llegada.

Y los demás, incluso el teniente de la Benemérita, planeaban la conquista de la primera actriz, que decían era tan guapa...

A. Jiménez Lora.

MITIN RADICAL

Barcelona, 29.—En el local trinquete de la calle de Amalia se celebró ayer el mitin de las Juventudes radicales.

Se pronunciaron violentos discursos. Se proclamó la necesidad de poner término a la propaganda pacífica, y se declaró abierto el período revolucionario.

Terminado el mitin, los concurrentes salieron a la calle con banderas.

Se practicaron varias detenciones. Tuvo que acudir la Guardia civil montada.

Fueron recogidas algunas armas. Los detenidos fueron llevados a la Comisaría del Paredale.

Más tarde fueron practicadas otras detenciones.

Los detenidos ingresaron en el calabozo de la Comisaría.

Un guardia se cayó del caballo que montaba, causando una lesión de poca importancia en el rostro.

Pronto pudo restablecerse la calma.

A. Jiménez Lora.

MITIN RADICAL

Barcelona, 29.—En el local trinquete de la calle de Amalia se celebró ayer el mitin de las Juventudes radicales.

Se pronunciaron violentos discursos. Se proclamó la necesidad de poner término a la propaganda pacífica, y se declaró abierto el período revolucionario.

Terminado el mitin, los concurrentes salieron a la calle con banderas.

Se practicaron varias detenciones. Tuvo que acudir la Guardia civil montada.

Fueron recogidas algunas armas. Los detenidos fueron llevados a la Comisaría del Paredale.

Más tarde fueron practicadas otras detenciones.

Los detenidos ingresaron en el calabozo de la Comisaría.

Un guardia se cayó del caballo que montaba, causando una lesión de poca importancia en el rostro.

Pronto pudo restablecerse la calma.

A. Jiménez Lora.

MITIN RADICAL

Barcelona, 29.—En el local trinquete de la calle de Amalia se celebró ayer el mitin de las Juventudes radicales.

sin las formalidades de subasta o concurso, el contrato de las obras que faltan ejecutar en los trozos 1.º y 2.º de la carretera de Gador a Laujar, en la provincia de Almería.

—Aprobando la propuesta de subastas de obras de carreteras para el año 1913.

—Disponiendo se tramiten rápidamente los pedidos de fondos hechos por las Jefaturas de Obras públicas de las provincias, para estudios, replanteos y expedientes de expropiación, que corresponde a carreteras incluidas en el plan de subasta para el año 1913.

Crimen en Peñaflo.

En el Gobierno civil se ha recibido una comunicación de la Guardia civil del puesto de Peñaflo dando cuenta de haber practicado la detención de tres individuos vecinos de aquella localidad, uno de ellos como presunto autor de la muerte de una joven llamada María Carmona Parías.

Este presunto autor se llama Manuel Lázaro Sánchez, el cual resultó herido en riña, que después sostuvo con los hermanos de su víctima, José y Diego Carmona.

Estos dos individuos y el Carmona fueron presos en esta villa y puestos a disposición del Juzgado municipal.

Las ferias de Almería.

Almería, 29.—En las ferias que se celebrarán en esta capital, en el próximo mes de Agosto, habrá corridas de toros de famosas ganaderías, que serán lidiados, los del día 27, por Vicente Pastor y Relampaguito, y los del día 28, por Minuto, Relampaguito y Rodolfo Jacona.

Las negociaciones hispano-francesas.

San Sebastián, 29.—El Sr. Gapea Prieto ha manifestado, hablando con los periodistas, que dentro de poco terminarán las negociaciones hispano-francesas, y se firmará, aquí en San Sebastián, el correspondiente Tratado.

En busca de un ladrón.

Gijón, 29.—Vienen resultando infructuosas las pesquisas que se hacen para capturar al autor del robo de una cartera con 1.500 pesetas, de que fué víctima días pasados, en la Calzada, D. Francisco Cuell.

DE LA POLITICA

El presidente de viaje.

A las ocho de esta mañana salió para Otero, en automóvil, el presidente del Consejo de ministros.

Desde este lugar se trasladará el señor Canalejas a Segovia, donde se celebrará el bautizo de su hija menor.

Acompañará al presidente en su viaje a Segovia el ministro de Gracia y Justicia, para actuar de padrino en la ceremonia religiosa.

Regreso de Romanones.

A las dos de la tarde ha llegado en el expreso de San Sebastián el conde de Romanones.

En la estación le esperaban el alcalde, otras personalidades y muchos amigos particulares.

Lo de los portugueses.

Antes de marchar para Otero habla ron con el Sr. Canalejas varios periodistas acerca de la Nota del Gobierno portugués, en la cual solicita la expulsión de todos los portugueses que se encuentran conspirando contra la República del país vecino en territorio español.

Dijo acerca de esto el presidente que en el último Consejo de ministros el Gobierno había estudiado detenidamente la Nota de Portugal, en que pedía la expulsión de los jefes de los conspiradores, y que el Gobierno español, como es natural, se ocupa de satisfacer, en todo lo posible, al Gobierno de Lisboa; pero que, como piden